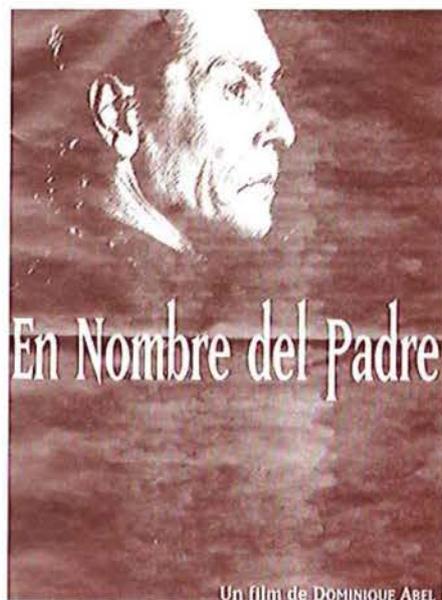
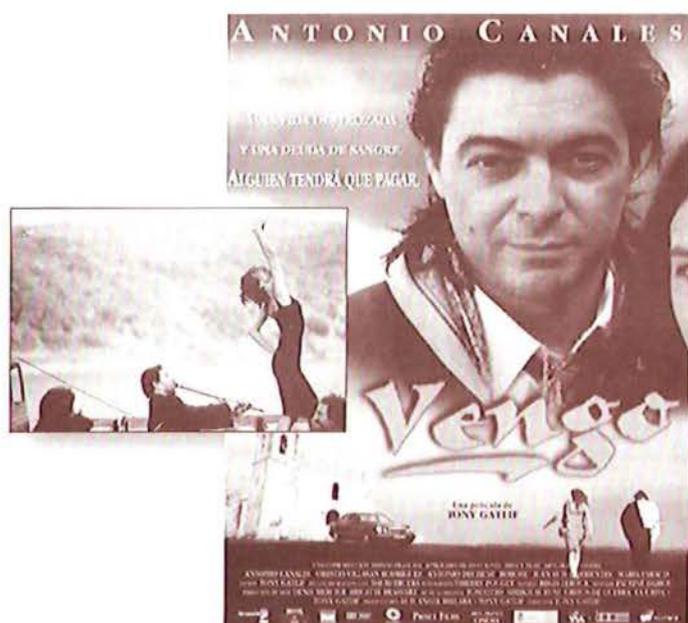


Gitanos en el cine III



12

Con mejores o peores resultados, a lo largo de la ya centenaria historia del cine han ido sucediéndose las películas que de algún modo se inspiran o pretenden representar el mundo gitano. Seguramente todavía esté por rodar una auténtica película gitana, que haga honor a la verdadera cultura de este pueblo, pero al menos podemos contar ya con una relación de títulos que puede permitir, por ejemplo, programar un ciclo sobre "los gitanos en el cine" en unas semanas culturales. Poner esto en práctica, de todas formas, no es tarea fácil, ya que fuera del estrecho margen de los estrenos o de la venta en vídeo de los títulos más comerciales, la localización y adquisición de este tipo de materiales continúa resultando complicada.

En esta sección, volvemos a dar noticia de nuevas películas que vienen a engrosar la lista de la cinematografía flamenco-gitana, así como de un ciclo programado recientemente que reunió siete de estos títulos. La sección continúa abierta a otras producciones como *Lola, vende cá* o el documental estadounidense *American Gypsy*, sobre los que nos han llegado favorables críticas pero que no hemos podido por el momento visionar.

CICLO DE "CINE Y FLAMENCO"

A finales de abril tuvo lugar en el Cine Estudio del Círculo de Bellas Artes (Madrid) un ciclo dedicado al tema *Cine y Flamenco* en el que se proyectaron durante una semana y en varios pases, cinco largometrajes: *La leyenda de la rubia y el canario* (1974, producción para TVE), de Josefina Molina; *Los Tarantos* (1963), de Rovira Beleta; *Alma gitana* (1995), de Chus Gutiérrez; *Flamenco* (1995), de Antonio Saura; *Vengo* (2000), de Tony Gatlif, y dos medimétrajes rodados en vídeo, ambos de la realizadora francesa Dominique Abel: *Agujetas Cantaor* (1998) y *En nombre del padre* (2000).

El denominador común de todos estos títulos es la música flamenca, ya sea desde el punto de vista documental o como elemento indisoluble de la trama de ficción. También, en todos ellos, es destacable (sino esencial) la presencia de gitanos, como lo es esta cultura en el arte flamenco. En esta misma página incluimos la reseña de los dos títulos más recientes.

Ficha técnica:

Madrid, 23 a 30 de abril.
Cine Estudio Círculo de Bellas Artes (Madrid).

EN NOMBRE DEL PADRE (2000)

La realizadora francesa Dominique Abel, dos años después del estreno de otro interesante documental de similares características, *Agujetas cantaor* (Ver **Gitano**, n.º 4, p. 10), se interesa de nuevo por los artistas gitanos y el flamenco.

En esta ocasión, con un estilo que se aproxima más a los cánones del documental (en el anterior, la puesta en escena y el uso del blanco y negro otorgaban mayor protagonismo a la imagen en sí), la realizadora se centra en un tema muy interesante y actual: cómo un bailarín (Manuel Santiago Maya *Manolete*) y un cantaor (Jaime Heredia *El Parrón*) transmiten su arte jondo y sus conocimientos a sus respectivas hijas, unas jóvenes gitanas granadinas con un prometedor futuro y muchas ganas de aprender (Judea Maya y Marina Heredia).

Ficha técnica:

Dirección y realización:
Dominique Abel.
Intérpretes: Manuel Santiago Maya
Manolete, Judea Maya, Jaime
Heredia *El Parrón*, Marina Heredia.
Duración: 59 min.
Producción: La Sept - Arte, 2000.

VENGO (2000)

El primer comentario que suele traerse a colación sobre esta película es su inevitable comparación con *Gitano*, de Antonio Palacios, protagonizada por Joaquín Cortés. Los rodajes y estrenos tuvieron lugar en las mismas fechas, en ambos casos el protagonista es un conocido bailarín o bailarín español (no un actor profesional), las bandas sonoras tienen gran protagonismo, e incluso las tramas (enfrentamientos por venganzas entre familias gitanas) y los escenarios (pubs o discotecas, paisajes andaluces...) y elementos "escenográficos" (lujosos Mercedes, joyas, navajas...) son muy similares.

Dada la polémica que suscitó la película de Cortés entre la comunidad gitana, sería injusto no señalar que algunas de las cuestiones por la que fue tan criticada aparecen también en *Vengo* y que podrían resumirse en la utilización de tópicos y estereotipos (violencia, alardes de riqueza, venganza, sangre...) que siguen estigmatizando al pueblo gitano. Es cierto que el cine, las obras de ficción, tienen como una de sus materias primas el estereotipo. Y es cierto también que parte de la población gitana, por diversos factores, mantiene unas costumbres con respecto al honor y las relaciones entre familias, distintas a las de la sociedad mayoritaria. Pero no deja de ser un error que estas fórmulas narrativas -tan cómodas y efectistas para los guionistas- continúen siendo las únicas a utilizar cuando se trata de películas sobre gitanos.

De todas formas, en el balance de pros y contras de ambas películas, *Vengo* es sin duda mucho más recomendable: Canales, sin ser tampoco actor, consigue transmitir su papel; otros personajes como Diego, su sobrino con parálisis cerebral (Orestes Villasán) está espléndido; la puesta en escena es valiente e innovadora (la escena final, con un montaje musical del propio Gatlif da prueba de ello), y la música, sin desmerecer la banda sonora de *Gitano*, es una síntesis de buen flamenco, con actuaciones como la de La Paquera de Jerez que llegan a lo más hondo, o experimentos como juntar a Tomatito con el grupo turco de Sheikt Ahmad al-Tuni en una arriesgada improvisación musical.

Es decir, si *Gitano* daba la impresión de ser una película cómoda, comercial y como diría Raimundo Amador, "de temporá", *Vengo* tiene a su favor la apuesta por el riesgo.

Ficha técnica:

Director: Tony Gatlif
Guión: Tony Gatlif y David Trueba.
Intérpretes: Antonio Canales, Orestes
Villasán, Antonio P. Dechent, Bobote,
Juan Luis Corrientes,
Música: Sheikt Ahmad al-Tuni,
Tomatito, La Paquera de Jerez, La
Caíta, Gritos de Guerra, Tony Gatlif.
Producción: (España/Francia)
Astrolabio, Princes, Arte France,
2000. 95 min.
Distribución: Nirvana